

ANEURISMA Y MALFORMACIÓN ARTERIOVENOSA CEREBRAL: "UN ENEMIGO SILENCIOSO"

ANEURYSM AND CEREBRAL ARTERIOVENOUS MALFORMATION: "A SILENT ENEMY"

Aguirre, Josué*; Córdoba, Yenibeth*

*Médicos internos de segunda categoría. Hospital Santo Tomás.
Ciudad de Panamá. República de Panamá.

Asesora: Ordoñez, Mitzadi[†]

[†]Médico residente de Neurocirugía del Hospital Santo Tomás.
Ciudad de Panamá. República de Panamá.

Recibido: 2 de febrero de 2011

Aceptado: 25 de marzo de 2012

Aguirre J, Córdoba Y. Aneurisma y malformación arteriovenosa cerebral: "un enemigo silencioso". Rev méd cient. 2011;24(1):51-53.

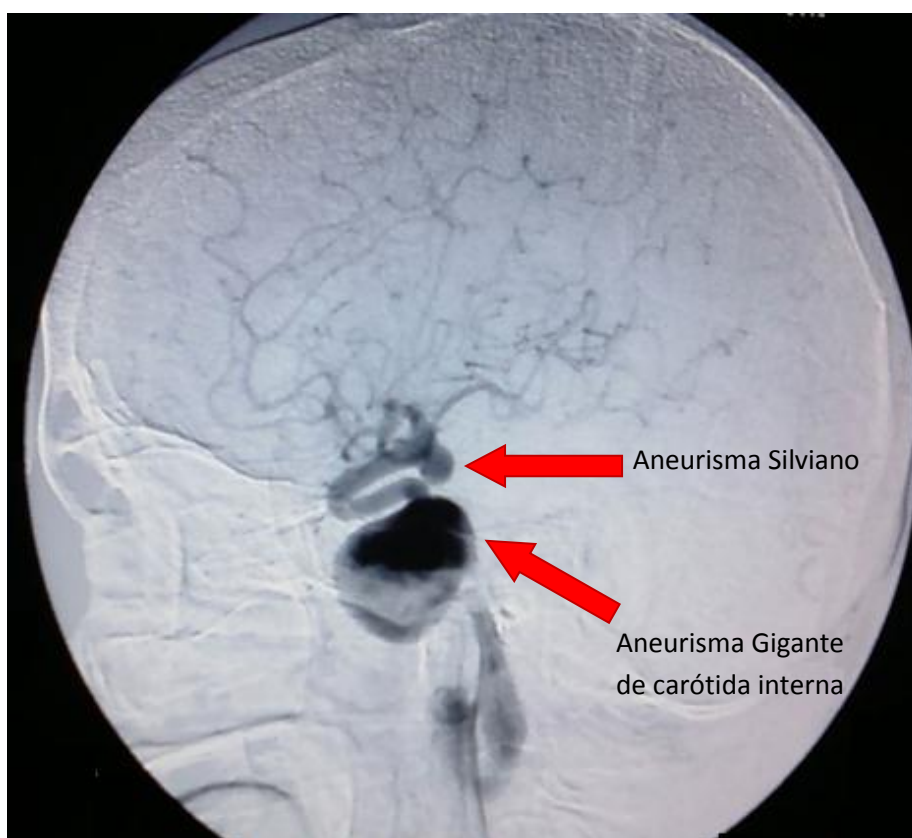


Figura 1. Angiografía de la arteria carótida izquierda y sus ramas. Las flechas indican aneurisma gigante de la arteria carótida interna y aneurisma Silviano.

Paciente femenina de 51 años sin antecedentes conocidos, quien acude con 2 meses de evolución de cefalea fronto-ocular unilateral de intensidad 10/10, tipo punzante, sin predominio de horario, asociado a disminución progresiva de la agudeza visual del ojo izquierdo, sin más alteraciones a nivel neurológico.

Aneurisma y Malformación Arteriovenosa Cerebral: "Un Enemigo Silencioso" by Josué Aguirre, Yenibeth Córdoba is licensed under a [Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivs 3.0 Unported License](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/).

Permissions beyond the scope of this license may be available at www.revistamedicocientifica.org.





Figura 2. Angiografía de la arteria carótida derecha y sus ramas. La flecha señala malformación arterio-venosa en lóbulo parietal derecho.

Se realizó una tomografía computada cerebral, en la cual se evidenció hallazgos compatibles con aneurisma carotídeo izquierdo. Seguidamente, se le realizó angiografía carotídea, donde se evidenció en el lado izquierdo la presencia de aneurisma gigante de carótida interna y aneurisma Silviano (Ver Figura 1), mientras que en el lado derecho, se observó una malformación arterio-venosa en lóbulo parietal (Ver Figura 2).

Los aneurismas intracraneales son dilataciones anormales localizadas en las arterias cerebrales. Se ubican por lo general en las zonas de bifurcación de las arterias principales y especialmente durante su recorrido por el espacio subaracnoideo. La presencia de aneurismas cerebrales y su ruptura se incrementan con la edad, especialmente entre la cuarta y séptima década de vida, siendo extremadamente raros en niños.¹

Las malformaciones arteriovenosas cerebrales son una entidad sumamente rara, la cual se caracteriza por una formación anormal de ramas arteriales, nido y venas de drenaje. Desde un punto de vista anatomopatológico, el nido de la malformación arteriovenosa cerebral, se distingue por la presencia de vasos anormalmente conglomerados con paredes irregulares, escleróticas, sin tejido cerebral entre sí.²

REFERENCIAS

1. Pinilla CA, Mantilla JC, Vargas O, Higuera E, Rey JJ. Angiografía cerebral por tomografía en el diagnóstico de aneurismas cerebrales en pacientes con hemorragia subaracnoidea. MedUNAB 2006; 9:93-97.

2. Martínez A, Alanís H, Izondo GE, Cabañas EA, Morales VD. Malformaciones arteriovenosas cerebrales: evolución natural e indicaciones de tratamiento. Medicina Universitaria 2009;11(42):44-54.